



■ Bioconstrucción en Monleras

Tradición y ecología en forma de cabaña

Alpacas de paja y barro para la primera construcción bioclimática dentro del proyecto del Territorio del Juego

MARJÉS / ISABEL RODRÍGUEZ
MONLERAS

Un poblado de cabañas en el conocido como Territorio del Juego, un proyecto socioeducativo que el Ayuntamiento de Monleras impulsa desde hace varios años, fiel a su filosofía de apostar por las iniciativas de desarrollo rural y por el respeto y la convivencia con la naturaleza. Con el pantano como telón de fondo, y después de un verano de trabajo, la primera cabaña construida con balas de paja se levanta en el Territorio del Juego, un espacio concebido para el juego como recurso educativo y como estímulo para la actividad intergeneracional.

Con ocho plazas de juego diseñadas en los últimos años, este verano ha sido el turno de crear y construir una cabaña ecológica, la primera, y donde la innovación llega curiosamente de la mano de una de las técnicas más antiguas.

Una cabaña de construcción fácil, sencilla y tradicional, con unos materiales ecológicos y naturales, alpacas de paja, barro y cal, y para rematar, una cubierta vegetal. Una de las principales propiedades de la paja es el aislamiento térmico, un material idóneo para el frío y para el calor. Además, su coste es mucho más rentable que el ladrillo. En definitiva, un proyecto con mínimo impacto ambiental y alta eficiencia energética.

La construcción arrancó a principios de verano, en el mes de julio, con un curso práctico de bioconstrucción, cuyo objetivo era dotar a los participantes de los conocimientos necesarios para abordar y desarrollar el proyecto de una cabaña con balas de paja. Construcción ecológica y bioclimática que ha ido tomando forma a lo largo de estos meses de verano y a la que solo le restan algunos remates finales. Curso organizado



La apuesta por el desarrollo rural se traduce también levantar infraestructura respetando el medio ambiente.



Participantes en los Campos Internacionales de Trabajo.



Asistentes al curso de bioconstrucción.



La estructura inicial de la cubierta de la cabaña.



Colocado el tejado.



■ Bioconstrucción en Monleras



Curso para aprender a construir con esta técnica tradicional.



La paja, material ecológico y natural.



Dejando los huecos para las ventanas.



La cabaña, en sus inicios.

por el Ayuntamiento de Monleras (con la financiación de La Caixa y las cuotas de los participantes), e impartido por Mónica Cebada y Esther Vega, del Taller Karuma/Arquitectura Ecológica. Precisamente, Karuma son los precursores de un refugio ubicado en la denominada Ecoaldea (en el Valle Pino Conde de Ávila), un lugar donde convivir con la naturaleza y con instalaciones, como la sala de actividades, construidas con balas de paja.

Cimentación, estructura, cubierta, cerramientos... un proceso de construcción que comenzó, un par de semanas antes del inicio del curso, con la preparación de los cimientos y parte de la estructura de madera.

Campos de trabajo

Las siguientes manos que han ayudado a levantar la cabaña han sido las de los voluntarios de los Cam-

pos Internacionales de Trabajo 2011. Este año, los trabajos en la cabaña de paja han sido el principal cometido de los voluntarios de los dos turnos quincenales.

Más de 40 jóvenes, de entre 18 y 30 años, procedentes de España, Checoslovaquia, Alemania, Turquía, Francia y Corea, entre otros países, han participado este año en unos campos de trabajo que Monleras acoge desde hace doce años. Su objetivo, la revitalización del medio rural y el acercamiento de diferentes culturales a través del voluntariado y la interacción entre los vecinos de Monleras y jóvenes procedentes de diferentes partes del mundo.

Hay que señalar que el trabajo en el Territorio de los Juegos no ha sido la única actividad e implicación de los voluntarios, ya que Monleras se convierte cada verano en un escenario creativo y cultural con actividades de dinamiza-

ción rural, como la Feria de los Oficios, la participación en actuaciones culturales, la convivencia de un día en familias o los talleres.

Y, poco a poco, la cabaña fue tomando forma. Ha habido otras manos que también han dejado su sello en sus paredes. Las de los niños de Monleras que colaboraron en el amasado del barro y en su aplicación final en las paredes de la cabaña cuyo diseño, circular, sorprende a más de uno al verla por primera vez. Un diseño que incluye rematar la cabaña con una cubierta tapizada de escobas.

Una construcción que, a falta de los remates finales, ya forma parte del Territorio de los Juegos. Los vecinos y amigos de Monleras siguen colaborando de manera voluntaria en estos trabajos y, como ejemplo, la jornada organizada este mes y que concluyó con una velada musical y sonidos de tambores, *Luna Lúmena*. ■

Un municipio que además ostenta el título de Capital de la Biodiversidad

■ Monleras, sinónimo de naturaleza.

El municipio ha recibido este año el reconocimiento de la Fundación Biodiversidad que reconoce las iniciativas de las entidades locales que destacan en materia de conservación de la biodiversidad. Monleras ha recibido el tercer premio en la categoría de municipios de menos de 5.000 habitantes por su trabajo en proyectos como el huerto

comunitario de los niños, la recuperación del regato de los Calvos o el filtro verde y humedal artificial para la depuración de aguas residuales.

■ **Proyectos.** El humedal artificial, además de utilizarse para la depuración de las aguas residuales, también se acondicionará para utilizarlo como recurso de educación ambiental

dentro de un proyecto más amplio de desarrollo sostenible del municipio.

■ **Doce años de voluntariado.** Desde hace doce años, Monleras acoge los Campos Internacionales de Trabajo, una iniciativa que reúne a jóvenes de distintos países. Este año también se ha celebrado el I Certamen de Micro-relatos y Dibujos sobre los campos.